

## *Carta de Engels a Marx, 9 marzo 1848*

(Entre corchetes, versión al castellano desde “L’action de Cologne”, en Marx y Engels *Le parti de classe. I. Théorie, activité*, Introducción y notas de Roger Dangeville. También para las notas. Resto, G. Badia y J. Mortier (édits.), Karl Marx y Friedrich Engels, *Correspondance*, Tome Premier, Éditions Sociales, París, 1977, páginas 518-521, también para las notas. La oleada revolucionaria que sumergió Europa de 1848 a 1849 ya se había extendido a Alemania, y el episodio que Engels relata a Marx fue un precursor del levantamiento en Prusia el 18 de marzo de 1848. Las críticas de Engels al comportamiento de los miembros de la Liga de Colonia en la acción del 3 de marzo de 1847 revelan la insigne debilidad de la Liga de los Comunista en los momentos en que la estalla la revolución y surgen tareas prácticas. La inmadurez general de las condiciones objetivas y subjetivas explica esta debilidad, aunque la voluntad revolucionaria de los miembros de la Liga fuese notable. A fines de enero de 1848, Engels fue expulsado de Francia y retornó a Bruselas.)

Querido Marx,

Confío en recibir mañana carta tuya.

Aquí todo está en calma. El domingo por la tarde Jottr[and] contó en la *Asociación Democrática* la historia de tu expulsión y la de tu mujer<sup>1</sup>. Llegué demasiado tarde para escucharle y sólo puede oír algunas observaciones furiosas de Pellerin en flamenco. Gigot tomó la palabra también y volvió a tratar el tema. Lubliner<sup>2</sup> ha publicado un artículo sobre este asunto en *L’Emancipation*<sup>3</sup>. Los abogados de Bruselas están furiosos. Maynz<sup>4</sup> quiere que se intente entablar acción con la justicia y tu debes constituirte en parte civil por violación de domicilio, etc. Gig[ot] también quiere plantear una denuncia. Estaría bien que se hiciese. Aunque el gobierno haya hecho saber que el culpable será revocado. Maynz le envió ayer a Castiau<sup>5</sup> los documentos necesarios para que haga una interpelación al respecto, lo que se hará, creo, mañana o pasado mañana. El asunto ha provocado gran alboroto y ha contribuido mucho a apaciguar la germanofobia.

El último domingo, a las 11 horas de la mañana, Lupqs fue subido al tren y expedido a Valenciennes desde donde ha escrito y donde debe permanecer todavía. No ha comparecido todavía ante ningún tribunal. ¡Ni siquiera le han dejado ir a su casa para recoger sus cosas!

En cuanto a mí, no me han hecho nada. Según algunas palabras que han dejado caer, estos señores no se atreven a expulsarme porque me han concedido otra vez el pasaporte, lo que podría aprovecharse contra ellos.

[El asunto de Colonia es desagradable. Nuestros tres mejores hombres están en prisión. Pude hablar con uno de los que participaron activamente en el asunto. Querían iniciar una acción, pero en lugar de conseguir armas (que eran fáciles de conseguir) fueron a manifestarse, desarmados, frente al ayuntamiento, donde fueron capturados. Se afirma que la tropa les era favorable en su mayor parte. Este asunto se inició de una manera

---

<sup>1</sup> El 3 de marzo de 1848, Marx recibió la orden de abandonar Bélgica en el plazo de 24 horas. En la noche del día 4, la policía irrumpió en su casa y lo arrestó. Su mujer también fue arrestada unas horas más tarde. Tras 18 horas de prisión fueron expulsados de Bélgica y viajaron a Francia con invitación de Flocon., miembro del gobierno provisional.

<sup>2</sup> 3. Ludwig Lubliner, abogado revolucionario polaco emigrado en 1848.

<sup>3</sup> *L’Emancipation*, órgano de los medios clericales.

<sup>4</sup> Karl Gustav Manyz (1812-1888), jurista, profesor en la Universidad de Bruselas. Miembro de la Asociación Democrática de Bruselas.

<sup>5</sup> Adelson Castiau, abogado belga. Diputado.

estúpida e imprudente. Si el informe que recibí de ellos es correcto, muy fácilmente podrían haber dado un gran golpe, y en dos horas todo se habría completado. Pero todo fue organizado de una manera tremendamente tonta<sup>6</sup>.

Parece que, además, nuestros viejos amigos de Colonia también actuaron muy suavemente, a pesar de que habían decidido dar un gran golpe. El pequeño d'Ester, Daniels y Bürgers, estuvieron allí durante unos momentos, pero se marcharon muy rápidamente, aunque la presencia del pequeño doctor (d'Ester) habría sido completamente necesaria en el Ayuntamiento<sup>7</sup>.

Aparte de eso, las noticias de Alemania son excelentes. En Nassau, la revolución fue un gran éxito; en Múnich, estudiantes, pintores y trabajadores en plena insurrección; en Cassel, vigilia revolucionaria de armas; en Berlín, el miedo y tergiversaciones sin fin; la proclamación sin fin de la libertad de prensa y la creación de la guardia nacional en toda Westfalia. Por el momento, es suficiente.

Espero que Federico Guillaume IV de pruebas de obstinación. Entonces la partida estará ganada y en pocos meses será la revolución alemana. ¡Siempre y cuando se aferre a las supervivencias feudales! Pero, maldita sea, ¿quién puede predecir lo que hará este individuo caprichoso y perturbado?

En Colonia, toda la pequeña burguesía quiere unirse a la República Francesa: los recuerdos de 1797 siguen predominando por el momento.]

Tedesco todavía está en prisión. No sé cuándo comparecerá ante el tribunal. Se ha envidado a la *Northern Star* un artículo fulminante sobre tu historia.

Remarcable calma el domingo por la noche en la reunión de la Sociedad Democrática. Decisión de dirigir una petición a las cámaras para exigir la disolución inmediata y nuevas elecciones de acuerdo con el nuevo censo. El gobierno no quiere emitir la disolución, pero se verá muy obligado a hacerlo. Mañana por la noche se adoptará y firmará la petición en el curso de la sesión. La petición que Jott[and] había enviado al alcalde y al consejo municipal fue rechazada muy educadamente.

No tienes idea de la calma que reina aquí. Ayer por la noche, carnaval como de costumbre; a penas se trata sobre la república francesa. Los diarios franceses se encuentran en los cafés casi sin tener que esperar y sin dificultades. Si no se supiese que bien que mal están *forzados* a disolver uno tendría la tentación de creer que aquí todo ha acabado.

Furioso por las persecuciones entabladas contra ti, el domingo Jott[and] pronunció un muy buen discurso; las sevicias de Rogier<sup>8</sup> le han llevado a reconocer el antagonismo de clases. Despotrica contra los grandes burgueses y entra en detalles ciertamente bastante insignificantes e ilusorios, pero que no dejan de ser de orden económico, para demostrarle a la pequeña burguesía que una clase obrera bien pagada y consumiendo mucho constituye para ella, en una república, una clientela mejor que una corte y una aristocracia poco numerosas. Completamente al estilo O'Connor.

Ha pasado el momento de enviar esta carta por correo, la terminaré mañana.

---

<sup>6</sup> Queda claro por la carta de Engels que la acción de Colonia fue emprendida por decisión local, sin relación previa con el Comité Central ni plan alguno integrado en un marco de acción y estrategia generales.

<sup>7</sup> Antes de la revolución alemana de marzo de 1848, la Liga de los Comunistas tenía una comuna en Colonia. Estaba compuesta por Karl d'Ester, Roland Daniels, Heinrich Bürgers, Fritz Anneke, Andreas Gottschalk, August Willich, etc. Una gran parte de ellos pertenecía a la corriente del "verdadero socialismo". Sólo bajo la influencia de Marx y Engels durante los acontecimientos revolucionarios de 1848-1849, la ciudad pasó de su lado, no sin luchas y fricciones.

Durante la gran manifestación del 3 de marzo frente al Ayuntamiento de Colonia, Andreas Gottschalk, August Willich y Fritz Anneke fueron detenidos, amnistiados después de la revolución del 18 de marzo y puestos en libertad.

<sup>8</sup> Charles-Latour Rogier, hombre de estado belga, ministro del interior de 1847 a 1862.

*Jueves*

Nada de nuevo. He visto tu artículo<sup>9</sup> en *La Réforme*. En Inglaterra también se han producido tumultos, tanto mejor.

Si no has escrito cuando recibas esta, escíbeme inmediatamente.

He aquí que, el colmo de la ironía, mis maletas llegan de París: ¡con un coste de 50 francos! con la aduana, etc.

Adiós,

*Tuyo  
Engels*

[Bruselas], 18 rue Neuve Chaussée de Louvain.

Parece que el comisario adjunto de policía que se presentó en tu casa ya ha sido revocado. ¡Aquí el asunto ha provocado una gran indignación entre los pequeñoburgueses!

[En el lado reservado para la dirección:]

Señor Carlos Marx, a la atención de la señora Gsell, 76, Bd. Beaumarohais.  
Paris.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>9</sup> Carta al redactor de *La Reforme*.